

«Salir del aislamiento económico es algo bueno. Pero salir también del político sería aún algo mejor. Ciertamente desde que se firmaron los acuerdos militares con los Estados Unidos, Madrid se encuentra en la práctica, limpio de toda culpa. Pero no de manera oficial. La última etapa no habrá terminado hasta que España, que ahora se presenta como decimotercero miembro de la O.E.C.E. se convierta también en el decimosexto de la O.T.A.N. Sólo entonces conseguirá carácter efectivo su integración en Europa que durante tanto tiempo y de manera tan absurda se ha retrasado.» (Tomado del «New York Herald Tribune».)



CNT

Portavoz de la CNT de España en el EXILIO

OSLO, 23 de julio.—Un portavoz del ministerio noruego de Asuntos Exteriores ha declarado ayer en el periódico independiente «Verdens Gang» que ningún cambio se ha producido en la actitud del gobierno noruego con respecto a España, y que una eventual iniciativa de parte de los Estados Unidos tendiente a hacer admitir a ese país en la O.T.A.N. chocaría con el veto noruego en el seno del Consejo de la organización atlántica.» (Tomado de «La Dépêche du Midi».) ¿Quién vencerá en este forcejeo entablado entre los campeones de la dictadura franquista transatlántica y los pudorosos demócratas escandinavos?

HEBDOMADAIRE autorisé par le Ministère de l'Information en date du 3 mars 1946
Direc.: J. PEIRATS - Administr.: P. MONTSÉNY

N.º 744 - II EPOCA - Precio: 30 Frs
Toulouse 2 Agosto 1959

GIROS: «CNT» hebdomadaire, C.C.P. 1197-21
Tél.: MA 64-90.—TOULOUSE (Haute-Garonne)
Redac. y Adminis.: 4, rue Belfort, Toulouse (H.G.)

Conmemoración del 19 de Julio en Toulouse

LA SERENIDAD Y EL CIVISMO DE LOS ASISTENTES CAUSABA ASOMBRO EN PROPIOS Y EXTRAÑOS



DE ARRIBA ABAJO

- 1) Llegada de los cares al borde del canal.
- 2) Tristeza al conocer la infesta contrariedad.
- 3) Detalle imponente del público al empezar el espectáculo.
- 4) La gran masa de asistentes al abandonar el local.
- 5) La emocionante despedida. ¿Hasta el año próximo?

NOTA. — Los compañeros interesados en alguna de estas fotos pueden dirigir los pedidos a nuestra Redacción indicando el orden de numeración aquí establecido.

DESDE la época de la liberación de Francia se impuso en Toulouse — que cobró el merecido título de capital de la España exiliada — la tradición de celebrar anualmente la conmemoración de la revolución española. La España oficial, la de los vencedores de la Cruzada, celebra el 18 de Julio su hazaña traicionera a las instituciones y a las cuales habían jurado fidelidad. ¿Qué celebramos los españoles del destierro el 19 de julio? Celebramos el gesto viril del pueblo contra aquella inefable traición. Celebramos en el 19 de Julio el primer acto de oposición eficiente a la carrera ininterrumpida del fascismo. Esta reacción popular a la negra ola envolvente, que se había mostrado irresistible en Italia, Alemania, Austria, Portugal; que había emprendido aventuras coloniales en Abisinia y que amenazaba la paz y las libertades civiles en el centro de Europa, marcaba y seguirá marcando un tremendo precedente en la historia político-social contemporánea.

El pueblo español contestó con la revolución social al golpe militar reaccionario de la víspera. El 19 de Julio significa, pues, una pauta sin precedentes en la lucha antifascista; un acto de preservación de la paz internacional por vía directa; porque aplastar al fascismo implica eliminar el peligro de guerra, y porque una revolución constructiva implica sentar las bases de una verdadera convivencia social.

Fero la generación del 19 de Julio, que supo desbaratar la traición del consorcio militar, clerical y oligárquico español sucumbió a la alevosía de la democracia y el comunismo internacional.

UNA TRADICION POPULAR

La primera de nuestras conmemoraciones se produjo, como decimos más arriba, recién recobrada en Francia la libertad, una libertad para la que los españoles exiliados habíamos pagado, en el maquis y en los ejércitos de la Francia libre, cuantioso tributo de sangre.

Durante catorce ininterrumpidos años por esta fecha del 19 de Julio Toulouse había ido viviendo ese emotivo espectáculo conmemorativo como la cosa más natural del mundo. Nuestros compañeros del Hérault, de los Pirineos Orientales, de la Gironda, de los Alpes Pirineos, del Léz, del Aveyron, de la Corrèze, del Ariège y el Alto Garona, acudían durante todo el año la ilusión de poder juntarse en un gran abrazo. El 19 de Julio había entrado con todos los honores en la tradición de nuestros mineros de Decazeville, de nuestros constructores de barrajes de los Pirineos, de nuestros arrancapinos de las Landes y del Ariège, de nuestros bracers del Hérault y el Aude, de nuestros fermiers del Alto Garona y el Gers, de nuestros doctores de Eudeos y Sète, de nuestros albañiles y «terrassiers», mecánicos, electricistas, tejedores, carpinteros, peones, profesionales y artesanos de esta vasta geografía del Midi francés. Durante todo el año, miles de hombres y mujeres, jóvenes y ancianos, ansiaban la llegada del 19 de Julio para entre abrazos y lágrimas evocar un pasado glorioso, constatar en los surcos de sus rostros y en el plañear de sus cabellos la huella de un año más; y para desearnos todos reciprocamente el advenimiento de un nuevo año bajo hados más propicios.

UN JARRO DE AGUA FRIA

Tenemos el orgullo de declarar que durante catorce años de concentración confederal en Toulouse no se ha producido jamás un incidente grave que viese a perturbar el orden en la fragante metrópoli del mediodía, ni siquiera uno de esos hechos banales de simple policía. El civismo, la responsabilidad, la corrección de los expedicionarios causaba asombro en propios y extraños.

La orden de suspensión de nuestro mítin produjo en los organizadores: CNT francesa, S.I.A. y CNT española tanta emoción como asombro. Cuando mediada la semana tuvimos la impresión de que los recursos de alzada se averaban baldíos, nos sentimos sumidos en una profunda decepción. Había cuenta de la amplia espontaneidad, siempre al albur de la iniciativa local, con que se produce anualmente la cita en Toulouse, no había medio material posible para invertir las disposiciones. Afortunadamente, cuando mayor era nuestra zozobra obtuvimos el consejo de que nuestro festival había sido autorizado.

UNA ACCION PREVENTIVA

Inmediatamente se impuso el deber de hacer todo lo posible para que el arribo a Toulouse de los expedicionarios se produjera dentro del orden y la corrección deseables. Comisiones de compañeros voluntariosos madrugaron la mañana del 19 de Julio para situarse en los accesos carreteros de Toulouse con el propósito de orientar debidamente a los compañeros que fueron llegando, dándoles el santo y seña de la

serenidad y la corrección más absolutas. La preocupación que mayormente atenazaba era la posible intromisión de agentes provocadores. Nuestras sospechas, por otra parte, no resultaron baldías. Supimos de la distribución de impresos roscopados llamados a provocar en la masa de expedicionarios una situación de nerviosismo. Nuestras previsiones hicieron abortar en ciernes esta maniobra.

LA LLEGADA DE LOS CARES

Alrededor de las nueve de la mañana empezaron a afluir las caravanas de autocares. Los compañeros, debidamente esesados, fueron descendiendo tranquilamente de los vehículos, y a pesar de que formaban por momentos una inmensa población flotante, fueron observando, cual movidos por un solo resorte, las consignas previstas de estacionamiento y circulación. Tenemos el orgullo de señalar que ni un solo incidente vino a empañar la solemnidad de la imponente concentración. La natural euforía que se iban entregando los recién llegados ganaba por momentos fuerza a los mismos agentes que también habían madrugado para preservar el orden.

LA APERTURA DEL LOCAL

A las dos de la tarde, hora prevista para la apertura del Palais des Sports los expedicionarios, que se habían desparramado por la ciudad, ocupando los bancos de los paseos, los jardines públicos y los bordes del gran canal, fueron afluendo en filas cerradas sobre el amplio coliseo previsto para el desarrollo de la fiesta. Fue entonces cuando empezamos a darnos cuenta de las verdaderas proporciones de la manifestación. El local quedó submergido en breves instantes. Sin prisas ni apretaduras, iba invadiendo el graderío, ya colmada la amplia platea, un hormiguero humano en el que destacaban familias enteras. Las únicas brusquedades eran las efusiones cariñosas, los abrazos y el chasquido de los besos, entre exclamaciones gozosas y sollozos.

UNA CALDERA

A PLENA PRESION

A las tres en punto el coliseo se había transformado en una caldera hirviendo. El calor en otros circunstancias hubiera sido insostenible. Pero aquella masa humana se impuso el deber de una resistencia estoica rayana en el heroísmo. Contra lo acostumbrado en otros años, no había grupos en la plaza adyacente, caldeada por un sol de fuego que vertía en ella sus rayos a plomo. El mismo febo filtrábase inmisericorde a través de las grandes claraboyas del local trazando en la apretada muchedumbre de la platea dibujos canaliculados. Con toda suerte de papeles nuestra gente fabricábase los más pintorescos quitasoles, así como abanicos de la más variada fortuna. Al trasluz de los candeleros solares veíase una atmósfera vaporosa que al correr de las horas transformábase en neblina. En estas penosas condiciones iniciáronse los primeros números del espectáculo.

ACCION REFRIGERANTE

DE LA JUVENTUD

No podemos seguir adelante sin rendir el merecido tributo de admiración a la aguerrida legión de muchachos y muchachas de nuestras Juventudes Libertarias. Decir que fueron omnipotentes, prestando servicios en escaleras, puertas, graderías y pasillos, es dar una pobre impresión de la que fue sin hipérbole su actividad de forzados. Nuestros jóvenes recabaron para sí las más premiosas y rudas actividades: la disposición de las sillas, el acarreo de los más variados implementos, la limpieza y acomodo del local en el acto final de la fiesta y, sobre todo, el abastecimiento a domicilio de bebidas refrescantes.

Formando parejas, jóvenes de ambos sexos, jadescentes y sudorosos, pero con la sonrisa en los labios, escalaban infatigablemente las graderías, desde la platea hasta lo que podría muy bien llamarse quinto infierno. A la frescura de la juventud uníase la de las sodas, limonadas y cervezas con temperaturas polares. Las Juventudes Libertarias de Toulouse, con su omnipresencia, convirtieron un bloque de cemento en efusión, por acción calorífica, en un agradable hall con aire acondicionado. Y aun los sobraron agua para lavar los rostros de los asistentes al gran apartador-librería, especie de trinchera de la que partía nutrido fuego de literatura. Milagros de la juventud. Vaya a ella nuestro ¡hurra!

EL FESTIVAL

¿Y qué diremos del festival? Estos últimos años venía siendo blanco de pulias críticas más bien severas. Los dioses se juramentaron este año para

HA MUERTO UN GRAN HOMBRE

EN la ciudad de México, Distrito Federal, ha dejado de existir el señor Luis Lara Pardo, doctor en Medicina, escritor fecundo, editorialista como pocos. Era el decano de los periodistas y hacía poco menos de dos años que se le había homenajeado en prensa de sus meritorios servicios a la causa de la libertad humana.

El Dr. Lara Pardo era el prototipo de la bondad beatífica; esa bondad que respira contento, felicidad cuando ha hecho el bien a su semejante. Estuvo en la guerra de España y soportó estoico los bombardeos de la aviación alemana, y curando heridos noche y día. Adscrito a la Embajada Mexicana, lo mismo ejerció de periodista-corresponsal de la prensa mexicana que atendía a las víctimas de las horrosas matanzas.

Más tarde, pasó a Francia y fue cabeza visible como redactor corresponsal del diario «Excelsior» de México. En París le cogió la llegada de los alemanes y tuvo que salir auña de caballo.

Incorporado en el Consulado Mexicano de Marsella, desempeñó importante papel en la gran residencia de «La Reynarde», antigua y señorial finca, de una extensión inmensa, que había pertenecido a la familia Rostchld. México la adquirió convirtiéndola en tierra de abrigo y refugio para los refugiados españoles. En aquellas horas de desasosiego, de incertidumbre para los desterrados de España, hambrientos y enfermos, el Dr. Lara Pardo se convirtió en el bálsamo consolador de las heridas morales y físicas de los que resistían o hallaron albergue en «La Reynarde».

El Dr. Lara era un humanista en-

terro. En ocios instantes abarcó la inmensidad de aquella tragedia que envolvía a los huidizos de la España

Por H. PLAJA

humillada por la pezuña morisca y alemana. Y poco amigo de las dilaciones y del burocratismo, empezó por darse el trabajo sin medida, sin dilaciones vanas y propias de la burocracia imperante.

Los enfermos acogidos al refugio de Marsella, hallaban el optimismo en los consejos y atenciones de aquel varón entero.

Uno de los residentes exiliados en

Andrés AGUERA

Tengo un hermano minero
que echa sangre por la boca;
a la boca de la mina
derrama la última gota.

CORRIA el 1929. La industria ladrillera de Barcelona pasaba por una crisis aguda. Oficial calificado que era, me vi obligado a hacer de peón en la misma industria a causa de prolongada cesantía. Mi degradación tuvo lugar en la cooperativa de producción «La Redentora», vulgarmente conocida por «Los Mozos», en la que se explotaba con fruición el trabajo asalariado en aras del dividendio.

Pedro Massoni se había ocupado del tema en opúsculo titulado «Los Ladrilleros a través de los siglos», obra muy documentada cuyos anales arrancaban de los tiempos babilónicos. Se daba en ella de soslayo una buena puya a los de «La Redentora», a su cantonalismo, a su mofa de la solidaridad de clase.

Explotaban los «mozos» un solar de tierra mediocre en la antigua Travesera (histórico camino que surca Barcelona por el Norte) con peonaje asalariado. En uno de los equipos conocí a Andrés Agüera. Era entre alto y de mediana estatura, de un moreno cetrino, mejor delgado, uno de esos tipos árabes, almohades o almoravides que tanto abundan en el sur de España; uno de esos caracteres nivelados, flexibles natos que se obturban muchas veces en llevarse a sí mismos la contraria. Identico contraste entre sus labios siempre morenos, siempre sonrientes, y sus tristes ojos negros.

Recuerdo a muchos de los tipos de aquella brigada de pico y pala: a Ginés, pobrecito hablador de semblante felino; a Torregrosa, tíán barbierado, siempre sudoroso y sucio (era un suplicio odorífero trabajar a su lado); a «Compadre», también reñido con la higiene, uno de los borraehnes más simpáticos que he conocido; y a Antonio, paldichu, enfermizo, melancólico a la vez que dicharachero de muy buena sombra; en fin, a López, joven prematuramente aplastado por el escepticismo y la indolencia.

Aprovechando un descanso leía yo «Cultura Proletaria» para mí mismo, precisamente aquel número en que el tandem Frank González-Marcelino García hacía el relato espeluznante del suplicio de Saece y Vanzetti. Por el hilo saqué Andrés Agüera el título de su filigrana ideológica. Pronto encontramos la hebra y prometimos para el día siguiente dos libros que me gustaría mucho. Resultó ser uno de ellos «La Conquista del Pan», el otro, la memoria del «Congreso Regional de Sans», reproducido hace dos años en estas mismas páginas. Conocía la obra maestra de Kropotkin, pero hasta entonces no tuve ocasión de leerla.

Su vida me fue contada. Nació en uno de esos pueblos de la zona minera cartagenera. Apenas destetado se inició en las entrañas de la tierra, tragando polvo, humo de dinamita y partículas de plomo. Guardaba escandidas cicatrices curiada de los barrenos. Y aquel color cetrino y aquellos ojos tristes. También Torregrosa, Ginés, «Compadre», y sobre todo Antonio, habían pasado por la terrible prueba de la mina de plomo. Antonio era el más marcado por la silicosis y la lenta intoxicación plúmbica. Aquel hombre bondadoso, aquel filósofo analfabeto, aquel ironista con alas de poeta, incansable recitador de romances populares de su tierra moruna, sucumbió a poco tiempo. Agüera acababa de ser licenciado de la milicia, única licenciatura asequible a los miserables, había «servido al rey» en África y sufrido allí hambre, sed y marchas agotadoras bajo un sol de fuego. Pronto iba a ser padre.

Eran aquellos tiempos de honda. Juntos reemprendimos la lucha. Primero en la Sociedad de Ladrilleros, hasta la caída de la dictadura. Después, en la reorganización confederal. Agüera en todos los terrenos de la acción. Fue uno de tantos militantes de aquella cantera inagotable que ha sido nuestro orgullo. Un militante de solera sindical, de comisión volante, un peón de brega, de una honradez, constancia y fidelidad acrisoladas.

La revolución y la guerra nos tuvieron un tanto despiados. En 1947, a mi regreso de América, así la primera ocasión para visitarle en su reducido pirenáico de Pierrefitte. No se es todavía un anciano a los 45 años. Sin embargo, Agüera a esta edad era ya un hombre acabado. Respiraba con dificultad y se le había hecho carne la melancolía. El compañero Pérez me mostró hace unos días el funebre telegrama. Me acordé de Antonio. Andrés, al pasar al exilio, había vuelto a la mina. A la mina de plomo. La mina le ha rematado.

JOSE PEIRATS

ofrecernos un verdadero repertorio en cantidad y calidad. Los lectores conocen el programa del que, por el orden, cabe decir que no hubo defeciones. Eajo la común mención de bien, muy bien y requetebién abarcáremos a todos y cada uno de los ejecutantes: a Malsand, a Utre-

«La Reynarde» nos contaba una vez la siguiente anécdota. Una fría mañana, acababa de visitar a los enfermos que acudían a la eventual clínica de la Embajada mexicana, y después de haber recetado a varios enfermos los medicamentos indispensables para aliviar o curar sus males, se le acercó un joven y le dijo: «Doctor Lara. Yo creo que usted es demasiado bueno. Está recetando medicamentos a todo el que viene a visitarse sin averiguar si realmente los adquieren y se los aplican. Yo sé de uno de ellos que ayer, yendo conmigo a la ciudad, entró en la

(Pasa a la página 4.)

Opiniones y Creencias

Las creencias actuales de la Humanidad son las más absurdas que puede concebir una imaginación calenturienta. Desde la época paleolítica los brujos ejercieron influencia sobre las tribus o clanes; luego, en el arte de engañar a los pueblos, aparecieron los agüeres y los sacerdotes, encargados de seguir esas creencias, e inculcar en los cerebros de los niños tales supercherias cavernarias.

Las guerras de tribus, con sus augüeres, formaron poco a poco a los militares con sus desos de mando y de dominio, para quienes los actos criminales se convirtieron en hechos históricos de heroísmo, creándose reyes que se dijeron nombrados por la gracia de Dios, y para hacer una unión sólida con estos tipos,

y sacerdotales, para poder triunfar ellos, admitieron a las fuerzas nazis alemanas y también a los mahometanos de Marruecos, quienes ayudaron a Franco, asesinando a los católicos, como sucedió en algunas ciudades españolas. Para ellos, antes que la fe en una doctrina judía, como es la cristiana, aspiraban al mando dictatorial que consiguieron.

Por SOLANO PALACIO

Es un caso muy natural en los políticos la defensa de los medios arbitrarios e ideológicos, empleados por los diferentes sistemas. Un ejemplo digno de estudio, es el de Cuba.

Los que se llaman redentores del pueblo, oprimido por un dictador, actualmente admiten la colaboración religiosa, la que, en toda poca y momento, estuvo y está al servicio de las dictaduras, o mejor dicho, de acuerdo con los que gobiernan, siempre que les permita a ellos propagar sus doctrinas de engaño.

En España, estos líderes religiosos

de los males: los unos creyendo en Dios y los otros con la fe en un sistema de Gobierno, dentro del sistema político, todos son antihumanos. Al lado de los religiosos, de los creyentes criminales por su fanatismo, pongamos a los comunistas bolcheviques y nos encontraremos con el fanatismo que hace a los hombres malvados y perversos.

LO QUE FUE EL MITIN DE CLAUSURA...

(Viene de la pag. 4.)
injusticia. La revolución, que será obra de todos, hará también justicia para todos. Es que somos usufructuarios de esta justicia.

Las ciudades actualmente tienen un privilegio cultural sobre los pueblos y las aldeas. Las ciudades han robado la cultura a los pueblos. No debe haber ninguna diferencia moral, intelectual ni económica entre los pueblos y las ciudades. Venimos a realizar la verdadera justicia social y hay que hacer justicia a los pueblos devolviéndoles todo lo que les han robado las ciudades.

Nuestros enemigos dicen que nosotros somos enemigos de la familia, que queremos destruir los núcleos familiares. Esto es incierto. La familia es indisoluble porque ella fue el primer núcleo civilizador de la especie humana.

El comunismo libertario reconoce el derecho de disolución de la familia cuando no haya armonía ni convivencia entre los individuos que la integran. Los hijos deben estar bajo la tutela de sus padres mientras no tengan conciencia de sus actos.

Las religiones tienen por origen la inquietud de los hombres en querer saber lo que será de la vida, cuál es el futuro de la vida. Y los hombres enseñaron que Dios es el principio, origen y fin de todas las cosas, inventándose al cielo, el purgatorio y el infierno.

El orador se extiende en consideraciones sobre los derechos y deberes de los hombres ante la sociedad. Los hombres cumplirán con sus deberes voluntariamente cuando se hayan reconocido y garantizado sus derechos.

Raro es el obrero manual que se emancipa del salario dentro del régimen actual, y aunque hay quienes pasan de explotados a explotadores y de manuales a intelectuales...

La emancipación económica de los trabajadores es algo que nadie ha tenido en cuenta hasta que la Internacional la proclamó bravamente. Habráse podido tender a mermar el poderío de los señores feudales para robustecer el real; habráse podido disminuir el poder real en beneficio de las clases medias; habráse podido llegar a la república aboliéndose la autoridad de los monarcas...

No se niega con esto el progreso moral e intelectual que los cambios políticos han acreado para los trabajadores. Su esfuerzo para beneficiar a otras clases ha mejorado su condición y los han colocado en situación de hombres y los han colocado en situación de poder anhelar su emancipación económica...

Y no es posible la emancipación de los trabajadores en tanto éstos tengan un emancipador, un jefe, por cuanto que aun logrando vencer a los sustentadores del régimen, no dejarían más que instalar otro régimen de privilegios en el que resultarían privilegiados los emancipadores, los jefes. Que es posible abolir los privilegios con organismos en que el privilegio exista, por cuanto no es posible la emancipación sino como obra de los trabajadores mismos.

gan también el deber de defender la revolución. Tened todos presente que hay que luchar mucho y que mucho se habrá de luchar después del mundo. Foré al principio os recordaba a la legión de los vencidos, de los humillados, de los oprimidos. Pensemos en la legión de los pensadores que no fueron comprendidos y seamos como la legión de los hombres que lucharon y dieron su vida por las ideas.

Para la defensa de la revolución recurrimos también a la solidaridad internacional del proletariado de todos los países. Esta solidaridad internacional debe practicarse desde ahora mismo. Si un día el proletariado de Francia, por ejemplo, hace la revolución, nosotros defenderemos al proletariado francés si la burguesía española intenta llevar sus soldados a Francia. Y el proletariado francés e internacional deberá defender la revolución que se efectúe en el suelo ibérico si la burguesía francesa e internacional intenta una agresión armada contra la revolución ibérica.

El Congreso ha dado forma a la idea del comunismo libertario. Hemos realizado una grandiosa obra. El pensamiento es la síntesis de todas las ideas. La Ponencia que ha redactado el dictamen sobre comunismo libertario ha recogido la síntesis de más de quinientos dictámenes hechos por los sindicatos. El dictamen es, pues, la síntesis de muchas ideas, es el pensamiento y la idea de todos.

Reconocemos el derecho a que los individuos tengan la religión que quieran sin que se haga ostentación pública de la misma. Las religiones son instituciones morales muertas. La revolución, pues, viene a enterrar los mitos religiosos que ya están muertos, porque las carroñas, si no se entierran son un peligro para la salud pública.

El Canadá, que había llevado adelante con los ojos cerrados y sin tubos esa severidad británica, empieza a reflexionar viendo los excelentes resultados obtenidos en otras partes por medios más en consonancia con nuestros tiempos y con el espíritu humanista que anima a los pueblos altamente civilizados.

Con sumo agrado hemos presenciado las grandes mejoras realizadas en el término de pocos meses. La pena más humillante quizás, la del latigazo, acaba de ser abolida en tanto que acción disciplinaria en las prisiones de Ontario. Esto no quiere decir que el castigo corporal sea puesto en desuso.

El principal argumento — sosteniendo el uso de la porra — decían ser necesaria para someter a los presos recalcitrantes. Actualmente se emplean otros castigos menos violentos y de más eficacia psicológica, entre ellos, la celda solitaria, racionamiento alimenticio, etc. Por otro lado se estimula la buena conducta con premios; los que pueden ser también traducidos en tiempo que se reduce de la condena.

Respecto a los condenados a muerte también se ha empleado una política menos rigurosa. Desde que el nuevo gobierno entró en funciones — junio de 1957 — son ya 23 las penas de muerte conmutadas. Durante este tiempo, siete han sido ejecutadas.

Estudios llevados a cabo para demostrar la delincuencia, demuestran que en los países occidentales 85 % de los que delinquen no son molestados por la justicia. El 10 a 12 % pasan por el banco de acusados una vez; la mayoría no son encerrados y nunca más se sabe de ellos. Entre el 2 y 3 % van a la cárcel una vez y solamente bajo del 1 % son los que repiten.

De todo el país, Ontario, British Columbia y Saskatchewan son las provincias que más han hecho en este movimiento de superación; las demás continúan con sus sistemas anticivilizados. En la mayoría de países no existe discriminación alguna, los alcohólicos, tarados de toda clase, drogados, etc., conviven juntos con los demás.

Hasta la fecha se han practicado muchas investigaciones sobre estas condiciones; más nada serio se había hecho con fines de subsanarlas. Es ahora cuando más atención se está poniendo en el mejoramiento de condiciones y sobre todo en la rehabilitación de los castigados. Castigados cuyas culpas tienen su origen en una sociedad defectuosa, en una sociedad que contempla impasiva la formación de estas víctimas y no se ha ocupado de ellas para nada, más que para sancionarlas.

solo recorriendo el mundo. Debemos hacer una obra de todos, una grandiosa obra colectiva. Como en las peregrinaciones espirituales a la Meca, como las peregrinaciones a Covadonga; como las peregrinaciones curativas a Lourdes, hagamos la peregrinación revolucionaria. ¡Por nuestra obra, por el comunismo libertario, en masa, en pie! ¡Por la revolución social!

El camarada Horacio Prieto hace el resumen de los discursos pronunciados defendiendo la alianza revolucionaria, combatiendo la idea de la central sindical única y la dictadura del proletariado, a la que opone el sistema federalista practicado por la CNT. Fide también a todos los obreros socialistas y a la U.G.T. que si quieren la Alianza revolucionaria con nosotros empiecen desde ahora a protestar contra las leyes represivas, especialmente contra la ley del 8 de abril que impide el engrandecimiento de la Confederación. Finalmente pidió que el gobierno o la Comisión de Justicia, quien sea, conceda un indulto especial a favor de todos los presos comunes.

El mitin terminó a la una de la tarde sin que ocurriera el menor incidente aparte algunos desmayos producidos a causa del calor y el apretamiento del público. Este desfilió con orden por las calles de Zaragoza embolando banderas carteriles y pancartas. Por la noche, los forasteros, que sumaron muchos miles, regresaron a sus puntos de origen en los trenes especiales, camiones, autocares y taxis.

(Texto tomado de «Solidaridad Obrera» de Barcelona, de la época.)

Desde el Canadá HACIA UNA REFORMA DE PRISIONES

DESCONTANDO los países dominados por el fascismo rojo, donde la libertad y el respeto humano son considerados prejuicios burgueses; Inglaterra y demás naciones dependientes de su corona, son las que de manera más crucial vienen ejecutando leyes y convenios. Esta rigidez cívica es tradicional en la rubia Albión; pues durante el largo reinado de la reina Victoria, había más de doscientos delitos por los cuales se podía suprimir la vida de cualquier ciudadano.

El Canadá, que había llevado adelante con los ojos cerrados y sin tubos esa severidad británica, empieza a reflexionar viendo los excelentes resultados obtenidos en otras partes por medios más en consonancia con nuestros tiempos y con el espíritu humanista que anima a los pueblos altamente civilizados.

Con sumo agrado hemos presenciado las grandes mejoras realizadas en el término de pocos meses. La pena más humillante quizás, la del latigazo, acaba de ser abolida en tanto que acción disciplinaria en las prisiones de Ontario. Esto no quiere decir que el castigo corporal sea puesto en desuso.

El principal argumento — sosteniendo el uso de la porra — decían ser necesaria para someter a los presos recalcitrantes. Actualmente se emplean otros castigos menos violentos y de más eficacia psicológica, entre ellos, la celda solitaria, racionamiento alimenticio, etc. Por otro lado se estimula la buena conducta con premios; los que pueden ser también traducidos en tiempo que se reduce de la condena.

Respecto a los condenados a muerte también se ha empleado una política menos rigurosa. Desde que el nuevo gobierno entró en funciones — junio de 1957 — son ya 23 las penas de muerte conmutadas. Durante este tiempo, siete han sido ejecutadas.

Estudios llevados a cabo para demostrar la delincuencia, demuestran que en los países occidentales 85 % de los que delinquen no son molestados por la justicia. El 10 a 12 % pasan por el banco de acusados una vez; la mayoría no son encerrados y nunca más se sabe de ellos. Entre el 2 y 3 % van a la cárcel una vez y solamente bajo del 1 % son los que repiten.

De todo el país, Ontario, British Columbia y Saskatchewan son las provincias que más han hecho en este movimiento de superación; las demás continúan con sus sistemas anticivilizados. En la mayoría de países no existe discriminación alguna, los alcohólicos, tarados de toda clase, drogados, etc., conviven juntos con los demás.

Hasta la fecha se han practicado muchas investigaciones sobre estas condiciones; más nada serio se había hecho con fines de subsanarlas. Es ahora cuando más atención se está poniendo en el mejoramiento de condiciones y sobre todo en la rehabilitación de los castigados. Castigados cuyas culpas tienen su origen en una sociedad defectuosa, en una sociedad que contempla impasiva la formación de estas víctimas y no se ha ocupado de ellas para nada, más que para sancionarlas.

Desde Yanquilandia COSAS DE CALIFORNIA

CARIDAD Y SOCIALISMO. — Hay en Los Angeles una escuela de bailes españoles, regentada por la veterana de las castañuelas, Trinidad Goñi. Esta escuela, en conjunción con «Los Festivales», sección juvenil de la Sociedad Benéfica Española, dan un festival de danzas típicas regionales de España, en la Misión de San Gabriel, el día 12 de julio, a beneficio de «City of Hope» (ciudad de esperanza), institución benéfica y caritativa, especie de hospicio donde se recogen, especialmente, ancianos y niños huérfanos con esa señora tan arisca, conocida por doña Fortuna. Y han tenido la gentileza de enviarme el aviso circular de dicho acto.

Desde luego, personalmente, quedo agradecido al reconocer que se me considera, al enviarme la circular; pero, socialmente, debo de decir que no estoy de acuerdo con su obra, de apariencia altruista; pues no estoy de acuerdo con el principio de caridad.

Toda la obra desinteresada — y no siempre son desinteresadas las apariencias — toda obra encaminada a aliviar las penas de nuestros semejantes, es, desde un punto de vista moral, digna de encomio; mas, por desgracia, toda la labor realizada bajo el signo de la caridad, vista desde el punto de vista social, es negativa y contraproducente.

Trataré de explicarme en el curso de este pequeño trabajo. No enojo los detalles pertinentes de City of Hope para hablar singularmente de ella. Hablaré, por consiguiente, del sistema o sistemas de las muchas sociedades y organizaciones benéficas existentes en el país y, por añadidura, en el mundo.

La caridad es de creer que fuera una necesidad social en el pasado; pero ya no hay esa necesidad. Hemos llegado a un estado que hace posible el poder organizar la sociedad sobre bases, si no ya de equidad social, sí de seguridad económica para todos.

La caridad, hoy en día no es sino uno de los pedestales sobre los cuales descansan las Iglesias de diferentes credos y los burocratas de las diferentes instituciones encargadas de socorrer a los pobres e indigentes. En sus campañas profundas siempre tienen el gran cuidado de poner por delante que no son sociedades especulativas (this is not a profit making organization); pero poniendo el mismo cuidado en ocultar a los burocratas que cobran 20, 30 o más miles de dólares de sueldos anuales; burocratas que, a la vez, se dedican a otras menesteres que les rinden pingües utilidades.

En Canadá hay un porcentaje de detenidos muy elevado en comparación con las naciones de Europa. Los Países Bajos por ejemplo; con 12 millones de habitantes tienen dos mil. Solamente la provincia de British Columbia, que no llega a los dos millones posee más gente entre rejas.

Estudios llevados a cabo para demostrar la delincuencia, demuestran que en los países occidentales 85 % de los que delinquen no son molestados por la justicia. El 10 a 12 % pasan por el banco de acusados una vez; la mayoría no son encerrados y nunca más se sabe de ellos. Entre el 2 y 3 % van a la cárcel una vez y solamente bajo del 1 % son los que repiten.

De todo el país, Ontario, British Columbia y Saskatchewan son las provincias que más han hecho en este movimiento de superación; las demás continúan con sus sistemas anticivilizados. En la mayoría de países no existe discriminación alguna, los alcohólicos, tarados de toda clase, drogados, etc., conviven juntos con los demás.

Hasta la fecha se han practicado muchas investigaciones sobre estas condiciones; más nada serio se había hecho con fines de subsanarlas. Es ahora cuando más atención se está poniendo en el mejoramiento de condiciones y sobre todo en la rehabilitación de los castigados. Castigados cuyas culpas tienen su origen en una sociedad defectuosa, en una sociedad que contempla impasiva la formación de estas víctimas y no se ha ocupado de ellas para nada, más que para sancionarlas.

El hombre y su esperanza

ESO que bien podríamos llamar el «estupendo problema» de la unidad universal del hombre, es más viejo, muchísimo siglos más viejo que Mahoma, pues la verdad es que ya en los lejanos días en que los Veddas ponían su ligera planta sobre este misero Humana Felicidad. Sin embargo, es valle, hubo entre ellos más de un romántico soñador que pensó que el ideal de la existencia humana sería que el hombre viviera su libertad según sus propios deseos. Más tarde — esto nos lo afirma Cassard — los hijos de «Hiram», estuvieron animados por las mismas inquietudes e idénticos deseos con respecto a la felicidad del hombre.

Empero, todos aquellos que en un principio llenaron la copa de su entusiasmo y pusieron sus manos de estímulos en tan preciosa como ardua labor, se vieron hasta cierto punto obligados a abandonar la empresa. Este abandono no fué hijo del cansancio agotador, sino hijo legítimo del desengaño, y éste nació cuando se estrellaron contra la cruda realidad que representa la irresponsabilidad de la mayoría de los hombres, la macanuda mole de egocentrismo de ciertos tipos, lo que les incitó a creer en la imposibilidad de hacer realidad tan magnífica concepción. Pacaré increíble, pero esa fue, por desgracia para todos, la dolorosa realidad. Veamos: para aspirar a constituir una sociedad de hombres libres, será condición sine qua non conocer antes la mutable naturaleza humana. Y claro está, mientras permanezcan invariables las fuerzas instintivas que manejan al hombre y mientras éste no se decida a abandonar la cómoda posición en que vive y que le permite creer que es feliz en medio del lodo en que desliza su existencia, mientras se resista a medir la profundidad del abismo que existe entre su «YO» físico y su «YO» espiritual o su alter ego, como decimos nosotros los latinos, será de todo punto imposible hacer realidad tan bello ideal entre los hombres.

No sonrías, caro lector, como dicen los novelistas cursis, que voy a tratar de probar lo que te digo. Mientras tengan el asiento de su imperio en el humano corazón el EGOISMO, el AMOR PROPIO y la VANIDAD, será imposible la conquista de la LIBERTAD, porque el hombre significará en esta forma una enorme barrera para la vida de sus semejantes. Los que confían en la divina voluntad del cielo, dicen que cada mío que viene a este pícaro mundo trae bajo el brazo un pan. Ignoro hasta donde esto será verdad; pero la realidad es que cada individuo que llega viene con un feroz bagaje de taras e instintos que es preciso desarraigar. La educación que es el complemento obligado de la instrucción, por «educar» y hasta modificar estos instintos, pero ocurre que la mayoría de los hombres no intentan resolver este problema, por varias razones: 1º Porque así lo exige su propia egolatría. 2º Porque así se lo aconseja su propia comodidad, y luego — y para esto creamos que ya no hay cura posible — porque no se encuentran dispuestos a transigir con nadie ni con nada que ellos estimen que atenta contra lo que ellos creen que son sus inalienables derechos. La institución que llamamos Estado, viene siendo, por

usada la bolsa plástica por otro suicida en Los Angeles. Y no hace más que un mes que nuestro amigo tuvo esa original ocurrencia. Manuel fue encontrado en su cuarto dos semanas después de haber muerto. Se dan muchos otros casos iguales en California, donde muchísimos hombres viven solos en el cuartocho donde duermen, cocinan, comen y lavan la ropa sin que nadie sepa si están vivos o muertos. Al morir tenía 63 años. Como no dejó a quien dar el pésame por acá, enviámosle éste para ver si llega a su hermana de Asturias y su hermano de Madrid, y hacemos votos por que la tierra le sea grata. C. de la MONTAÑA

Es en esta esperanza donde tienen origen las diferentes variaciones de los «ismos» que van rodando por este pícaro valle de sátiras y trapaceras y en el que hasta ahora se han impuesto siempre los más audaces. La rosa de este sueño prendió en el alma de Bakunin, de Reclus, de Kropotkin, etc., pero vino un tal Marx y con la característica ampulosidad de su palabra, escrita y hablada, aseguró que la sociedad que un día soñara Owen podía ser una feliz realidad a poco que los hombres lo quisieran. Pero ¡eso si! nada, pero nada de ambalidades, a garrote limpio y si hay balas; tanto mejor ¡porque las revoluciones no han de ser vegetativas. Es en ahí donde a nuestro juicio está el gran error, porque cuando un hombre tiene un fusil en la mano es siempre un argumento contundente, se siente con razones y valor suficientes para imponer condiciones a los más débiles, y si no, hace imperar la ley de la selva... Para demostrarlo ahí está vivita y coleando la revolución bolchevique.

Es del dominio de nuestros conciudadanos laborarosamente por llevar a por el mundo millones de ciudadanos mentes que se encuentran dispersos felix término la construcción del magnífico edificio en que se anidará la humana felicidad. Sin embargo, es muy duro tener que decirlo, tal labor no pasará de ser un hermoso sueño mientras el hombre no deje de vivir sujeto a sus propios errores y a sus propias mentiras. Y el hombre es así, porque cuando niño no tiene a su lado quien le enseñe a ser valiente y leal en el sentido de saber encarar su propia responsabilidad moral, a reconocer sus defectos y a no mentir con el propósito de eludir la responsabilidad que le cabe por sus errores. Cuando por primera vez la flor de la mentira abraza la boca del niño, y quien debe hacerlo no lo corrige a tiempo, ¿qué se puede esperar de él? Los respetables compañeros, los honrados camaradas o los buenos ciudadanos sólo salen del crisol de la verdad. (Continuará.)

CONGRESO DE CONSTITUCION DE LA C.N.T.

los trabajadores mismos. Tengamos esto presente los asalariados en todo momento. — T. Herreros. — J. Gil. — F. Ferroni. — M. Vilanova. — A. Martín. — J. Plaza. — M. Marcet.

Se abre discusión usando de la palabra el compañero Canto, de los Tejedores de Alcoy, el cual dice que a su modo de ver son más explotados hoy en día los obreros intelectuales que los obreros del terruño y del taller. El compañero Herreros, como ponente, defiende dicho tema, aduciendo razones a tal fin, diciendo que muchos de los que hoy se titulan obreros intelectuales hacen labor negativa y en un todo contraria a los obreros manuales. Pone como ejemplo la intervención nefasta que con motivo de la huelga de Bilbao realizaron los elementos intelectuales obreros.

Ferrer dice: no definiré yo la palabra trabajador, por hacerlo yo debidamente el dictamen, y entiendo, como la ponencia, que debemos apreciar como trabajadores a los que su labor sea productiva. Lladd, de la Federación de Sabadell, dice que si el no cobrar salario es lo bastante para no considerar obrero a un individuo, el no lo es, puesto que si bien trabaja no cobra salario de ningún burgués. Hace uso de la palabra en pro de la ponencia el compañero Negra, diciendo que pueden considerarse obreros a los intelectuales, pero siempre que vayan al margen de los sindicatos, no estando dentro de los mismos, pues no siendo iguales los intereses no pueden tampoco ir juntos, sin que esto sea repudiado, pues podemos aprovechar sus dotes intelectuales para sacar lo que para nosotros puede ser provechoso, pero rechazando siempre su ingerencia en nuestros asuntos. Varios compañeros hacen observaciones sobre la discusión y se concede la palabra al compañero Canto, de los Tejedores de Alcoy. Dice que no puede considerar obreros a los que ejercen de funcionarios de las instituciones burguesas, pero sí a los que desde su bufete, desde su biblioteca o desde su cuarto de estudio trabajan para el mejoramiento intelectual del obrero. Rectifica el compañero Herreros, diciendo que si bien hay intelectuales que se han preocupado por el obrero, en cuanto se han encontrado han dejado de prestarle dicho concurso. Rectificando lo dicho por el compañero Durán, dice el compañero Herreros que pueden considerarse instrumentos inconscientes de la burguesía, pero no a los que viviendo de un salario no producen ningún trabajo productivo para la humanidad proletaria. Se presenta una proposición incidental por algunos compañeros.

Número 8 La ponencia la acepta como conclusión al dictamen, y se pasa a votación siendo aprobada por unanimidad, con una aclaración del compañero Avila. Después de esto es aprobada la siguiente proposición incidental en sustitución al dictamen de la ponencia: «El Congreso declara que la emancipación de los trabajadores será obra de los trabajadores mismos. Por tanto reconoce que los sindicatos que integran la Federación Nacional sólo pueden estar constituidos por los obreros que conquistan su jornal en las empresas o industrias que explotan la burguesía o el Estado. No obstante, y como aclaración a lo anterior, debe considerarse exentos de esta clasificación a aquellos obreros que por su trabajo pueden perjudicar directamente a la organización sindical. — P. Sierra Alvarez, J. Navarro, E. Corominas y R. Churó».

Inmediatamente se procede a la lectura del tema 12º y al dictamen de la ponencia que es como sigue: Tema 12.º Modo de lograr el abaratamiento de los alquileres y supresión de los odiosos depósitos.

DICTAMEN: Habiendo acordado esta Federación en su anterior Congreso adoptar la acción directa como medio de lucha más eficaz, así como acordó la creación de Sociedades de resistencia contra el inquilinato, acuerdo que no pudo cumplirse porque en el momento de llevarlo a la práctica, causa mayor y de humanidad hizo cesar en su actuación a Solidaridad Obrera, considerando que el privilegio de la propiedad privada se basa en la fuerza; considerando que la fuerza económica de la burguesía sólo puede ser vencida por un hecho revolucionario de la clase obrera organizada; el congreso declara la urgente necesidad de aplicar la acción directa obrera contra esta fuerza económica burguesa, exteriorizándola en forma de boicot contra los propietarios que se nieguen a suprimir el depósito en sus contratos de arrendamiento; y a este efecto el Congreso preconiza una activa campaña en los periódicos sindicalistas, a fin de interesar al gran público en esta cuestión y crear una corriente de opinión vigorosa para que obligue a los propietarios a la rebaja de alquileres, sin perjuicio de que en caso extremo y como supremo recurso negarse sistemáticamente toda la clase obrera organizada al pago de los susodichos alquileres, mediante la huelga general de inquilinos. — Luis Plaza, Juan Gil, T. Herreros, Francisco Ferrán, Angel Martín, Salvador Marcet, Martí Vilanova.

Es aprobada con la siguiente adición del compañero Salud: «Formar en todas las provincias que se crea conveniente Sociedades de Inquilinato, debiendo este Sindicato tener en sus estatutos un artículo en el que todos los obreros que en él forman parte vienen obligados a pertenecer en sus Sociedades de Oficios Varios».

ACTIVIDADES EN PROVENZA

La rúbrica que indica nuestro título, puede que haya llamado la atención de algún lector, ya que nos damos cita cada dos meses a través de la misma. Como indicamos en otras ocasiones al rendir resumen de las actividades culturales y propagandísticas persistimos en nuestra fórmula. La Comisión de Propaganda «A» en el Núcleo de Provenza, englobando una serie de Locales, periódicamente organiza sus reuniones.

Esta vez nos manifestamos en Miramas el domingo 24 de mayo, con la presencia de bastantes compañeros, notando caras nuevas en la asistencia, entre ellas alguno que otro compañero, resuscitado al contacto personal y al interés por nuestras cosas. En una casa de campo efectuamos la charla-conferencia que estaba anunciada a cargo del compañero Trenc, en torno a Aspectos de nuestro movimiento internacional.

El tema abordado desde el punto de vista histórico, se inició, anotando lo amplio del mismo y lo incompleta que sería la exposición por la misma causa.

En primer lugar se cita a William Godwin (1756-1836), como precursor y filósofo de la Anarquía, y aunque la idea acompañada de actitudes se origina en la antigua historia, a él nos podemos referir, como teórico demócrata de la libertad injusta, proponiendo soluciones propiamente de anarquistas.

Este pensador, que había sido olvidado, se constata que desde un tiempo a esta parte ha sido reditado en América del Norte y del Sur, discutido en Gran Bretaña, en el Continente europeo, en las Indias y en el Japón... entre los vanguardistas intelectuales. También se expuso que otros precusores, según la «Historia de la Anarquía», editada en francés, ya antes en el país galo, se concretaron más por sus hechos y actitudes y ensayos teóricos que por sus constantes declaraciones para presentarse como tales. Se constata que incluso hoy, se admite a menudo que hay anarquistas que se ignoran y solamente se les conoce también por sus actitudes.

Después de la especie de preámbulo, el compañero entra de lleno en un resumen histórico cronológico, empezando por citar las primeras asociaciones de tipo internacional que progresivamente se encarrilan y se definen en la historia hasta llegar a nuestros días.

La primera reunión se origina a raíz de la Exposición Universal celebrada en Londres en 1862, entre obreros de varios países, donde se adopta en principio la idea de la Primera Internacional. La sucesión de varias reuniones que la concretan y la ponen en marcha. En enfrentamiento entre proudhonistas y marxistas desde los primeros tiempos. La escisión que se produce en la Liga de la Paz y la Libertad en 1869, en el curso del Congreso Internacional de Berna, lo que incitó a formar la Alianza de la Democracia Socialista, que puede considerarse como la primera organización específicamente anarquista.

Señala que la Alianza ingresa en la Internacional y se acrecienta la oposición entre aliancistas y marxistas, iniciando a Marx y al Consejo General, residente en Londres, a amañar la convocatoria de la Conferencia de 1871 en esta misma capital y así obtener la mayoría de los presentes en la misma, casi todos sus partidarios, para decretar obligatoria la acción parlamentaria, repudiada por el ala latina.

El compañero hace resaltar que como en el V Congreso, que tiene lugar en La Haya en 1872, los marxistas disponen de 40 votos y los federalistas de 25, proporciones injustas por las maquinaciones de Marx, consiguen las expulsiones de Bakunin y James Guillaume. La pretensión determina la escisión. Ello origina que los federalistas, adversarios del centralismo autoritario-marxista, celebren su primer Congreso del 15 al 16 de septiembre de 1872 en St-Imier (Suiza), debidamente convocado por las maquinaciones de las federaciones española, italiana, jurasiana, a la par que las secciones francesa y americana, y se toman acuerdos netamente antiestatales. Casi todas las Secciones de la Internacional, están opuestas al Consejo General dirigido por Marx, incluso las Trade Unions inglesas.

También se citan las convocatorias por separado, que hacen las dos tendencias para reunir sus Congresos un año más tarde. Los marxistas del 8 al 13 de septiembre de 1873, donde se pone de manifiesto su plena derrota. Fue el último de los suyos. El fracaso fue completo porque aparte alemanes y austríacos casi nadie concurre. Renunciaron a la convocatoria de posteriores congresos.

El de los federalistas tiene pleno éxito, muy fructífero, y tuvo lugar del 16 al 19 de septiembre de 1873 igualmente, en donde las federaciones representadas aceptaron la Declaración de principios a los estatutos generales, aprobados en el Primer Congreso de la Internacional, celebrado en 1866 en Ginebra, y reforman los mismos en sentido antiautoritario, acordándose que en el porvenir no se votaría más que para cuestiones de tipo administrativo, pero no para las de principio. Se citan otros Congresos celebrados hasta llegar al de Viviers (Bélgica) que tuvo lugar del 6 al 8 de octubre de 1877, y considera que debemos entretenernos un poco más sobre el mismo, para resaltar las resoluciones que dan un reflejo de la escisión, que se hizo con respecto de la necesaria Revolución, para reemplazar la sociedad burguesa por la solución de la propiedad co-

lectiva, no como un lejano ideal, sino para presentarla en los programas del momento, y como norte principal de las manifestaciones diarias.

También otra resolución por la proclama tomada frente a los partidos políticos sin distinciones. Se refiere al año 1881 citando el X Congreso que tiene lugar en Londres, sin dejar de constatar que la Asociación Internacional de los Trabajadores casi deja de existir desde el Congreso de Viviers. El virus de la escisión marxista, y la represión gubernamental ejercida sádicamente en casi toda Europa al ser derrotada la Comuna de París, produjo incluso la parálisis del movimiento obrero internacionalmente hablando.

Más desde el punto de vista Regional, los anarquistas continúan sus acciones libertarias, de manera estrecha con las organizaciones obreras, sucediéndose varios Congresos Regionales con participaciones internacionales incluso. En Suiza, América, Iberia, Italia, etc., señalando que la Alianza estrecha lazos activos con ellos. Los anarquistas participan con las diferentes tendencias del movimiento obrero a los llamados Congresos Socialistas Internacionales en la última década del siglo pasado: París, Bruselas, Zurich, Londres...

Y de nuevo se determina en ellos la exclusión de varios delegados, en tanto que militantes anarquistas. En Londres incluso a los delegados de corporaciones que se negaron a confesar «la necesidad parlamentaria». Se constata que nada queda ya de común desde este momento entre la Socialdemocracia y el anarquismo, más a pesar de los pesares otro intento se hace para un Congreso Socialista Universal de conjunto (1877 en Gand). Ni se realizó ni tuvo resultado ninguno. Las previsiones del Congreso de 1873 se constata.

La colaboración con los partidarios del Estado, aunque se tilden de revolucionarios con pigmentación proletaria, se hace negativa. Después de ello los anarquistas conciben la organización de Congresos Internacionales antiparlamentarios para invitar de manera directa a los Sindicatos Obreros. A este tenor, un Congreso Obrero Revolucionario Internacional no tiene lugar en París (el 10 de septiembre de 1900), por ser prohibido la vispera por decisión del Ministerio Waldeck-Rousseau, en el que por vez primera en la Historia participa un ministro socialista (Millerand), junto al general Gallifet, conocido por el apodo de «verdugo de la Comuna».

El conferenciante insiste diciendo que lo previsto por los federalistas en el Congreso de La Haya se concretó de manera tangible. La colaboración de clases, el estatismo, la conquista del poder, es el camino de la Socialdemocracia en maridaje cordial con el régimen burgués.

Después de ello, rápidamente da referencias en torno a las actividades internacionales de nuestros Movimientos, haciendo resaltar las campañas en torno al caso Ferrer Guardia, padre de la Escuela Moderna. Se cita ahora a lo que va en este siglo XX, tan rico en actividades en las primeras décadas.

Los contactos y los intentos en la organización de Congresos antes de la guerra de 1914-18. Y también la reconstitución de la A.I.T. en Berlín, en 1922-23, de tendencia marcadamente anarcosindicalista. Aquí se para a señalar que a pesar de ser la misma influenciada por los anarquistas, muchos militantes se definen más como sindicalistas y activan como tales. De ello se definen el Movimiento específico con sus Congresos propios y el sindicalista igualmente.

Nos lo demuestra por ejemplo la celebración en Berlín (1921) del Congreso Anarquista Internacional, donde de entre otros compañeros Ugo Fedelli es designado por la Comisión de Relaciones. Este compañero italiano es muy conocido aún hoy como meticoloso archivero sobre cuestiones histórico-sociológicas.

Recuerda las discusiones en torno a la Plataforma de Organización presentada por un grupo de compañeros rusos (Archinov, el mayor animador si no me equivoco).

Estas discusiones ocuparon en todas las sesiones del Congreso Anarquista celebrado en 1927 en Bourg-la-Reine. Y también la preparación de un V Congreso Anarquista Internacional en ocasión del movimiento nuestro en España, el que no pudo tener lugar, a pesar de ser fijado en las fechas del 11 al 17

De magníficos pueden catalogarse los dos últimos festivales que el «Talia» nos ha presentado en los últimos días, en los cuales la totalidad de sus componentes viejos y jóvenes han aparecido en escena con soltura, elegancia artística y una buena dicción. Lo que da a pensar que en la próxima temporada este popular grupo nos presente obras de buen gusto interpretativo y de contenido artístico, literario y social.

Los jóvenes del «Talia» nos presentaron dos sainetes graciosos: «El nuevo fenómeno», interpretado por Faquito López, Pobla, Andrea Calle, y Flor Soler, y «La mala memoria», por Marina Puyal, María-Rosa Llesia, y Paquito López. Su interpretación nos deleitó agradablemente.

Unos pocos días después, fue todo el conjunto de «Talia», el que nos presentó una gran comedia en tres actos «Sublime decisión», comedia amena, simpática y de una finísima ironía, interpretada de manera ma-

de Julio de 1937 para celebrarlo en Barcelona. Incluso se había establecido el C. del D. Podemos figurarnos las causas si recordamos el ambiente.

Aquí cita también los Congresos que la A.I.T. ha ido realizando hasta llegar al que tuvo lugar en Marsella, igualmente la constitución del S.P.R.I. para transformarse más tarde en C.R.I.A. y el último Congreso Anarquista Internacional que tuvo lugar en Londres el verano pasado, del que ha salido una nueva Comisión con sede en esta capital.

Como consideraciones finales, dice el conferenciante, esta exposición más que nada de tipo cronológico, nos da someramente una impresión esquemática solamente de los valerosos históricos del Movimiento Internacional. Hubiéramos podido detallar otras resoluciones y mociones más salientes de los Congresos, las participaciones particulares directas e indirectas, así como los contactos de los movimientos exóticos, refiriéndonos a Corea y al Japón, interesantes informaciones sobre movimientos recientes, como el de Hungría, que en general se desaconseja bastante.

Se necesitarían varias sesiones como esta para detallarlo ligeramente. Invita, de creerlo oportuno y si el tema no cansa a que se hagan preguntas que él pueda satisfacer, señalando las relaciones epistolares y contactos personales tenidos con compañeros de diferentes horizontes y países, quedándole en la memoria cosas de detalle para exponerlas de desearlo la asistencia.

Después intervienen varios compañeros: Farrá, Ursúa, Torres... El primero, amplía algunas referencias del tema expuesto, constatando y reconociendo el entusiasmo de que estaban imbuidos ya en el siglo pasado nuestros compañeros, la llama encendida e incluso la euforia en que los compañeros en España, antes de nuestra Revolución traducida por la creencia apasionada de que la revolución estaba a la «vuelta de la esquina».

Fue ello lo que permitió el empuje global de nuestro CNT, pero —dice Farrá— aquí estamos entre compañeros para estudiar lo irreal y lo positivo de tales entusiasmos pasados, para sacar lecciones provechosas de los acontecimientos que nos han llevado al exilio precisamente para mejor armarlos de cara al futuro.

Torres, con cortés intervención, dice que parece verse en nuestra situación por los fracasos expuestos. Ello incita de nuevo a Farrá a otra intervención, para reafirmar que él no ha sido bien comprendido, mas ha querido señalar la necesidad de estudiar sin tapujos, sobre todo entre compañeros, los buenos y los malos resultados de nuestra historia y procurar no entusiasmarlos de manera ciega y si mantenernos firmes con principios incontestables, con el ideal, realizando.

Ursúa centra su exposición de manera particular, aunque lo relaciona con lo expuesto de cara al trabajo que podemos hacer próximamente en España; la necesidad que hay de estudiar las posibilidades de realizaciones económicas, en cada una y todas las regiones de la Península. Estudiadas bajo el punto de vista libertario tenemos que hacernos de un bagaje de conocimientos en tal sentido, de cara a las soluciones a presentar al pueblo español. Tenemos esa misión. Ello lo ilustra incluso con datos de su propia región de origen.

Otros compañeros abundan en problemas que aun dando la impresión de mesa revista, no se apartan de lo que nos ha reunido, se siente la necesidad de mejorarnos por el estudio del gran problema en que se debate nuestro Movimiento y esencialmente por el sentimiento del Hombre, el sentimiento de la libertad y el espíritu de justicia que nos anima.

Se conviene entre los reunidos realizar la próxima reunión en el mes de Julio, en Malletmort, pero después de gestiones realizadas acerca de la obtención de un car y teniendo en cuenta la manifestación que se prepara para el 19 de Julio en Marsella, y la opinión de algunos compañeros, se ha considerado postergarla al mes de agosto. Por ello esta reunión ha retardado su aparición, ello no quita reclamar la presencia numerosa de compañeros afectos a Marsella, sin olvidar que en agosto tenemos que reanudar nuestras actividades de Zona, reuniéndonos igualmente numerosos en Malletmort.

LA COMISION

felizmente secundada por Alfonso López y E. Esteban, quienes crearon dos tipos grotescos estupendos: Garduña, Gracia y Hortensia Esteban, dos jovencitas, se manifiestan llenas de entusiasmo y gracia, así como Josefa Gil y Felisa Estaban en «tía» y «criada», que con picardía dieron realce a su actuación. También Paqueta Pijoan, Flor Soler, Nati Torrell todas con sus trajes 1895 y la mentalidad en la circunstancia, hicieron su «número» con naturalidad graciosa. Actuaron también Faquito López, José Pobla, Isidro Casals y José Vidal con mucho gusto y fineza. Todos en fin, hicieron esta comedia fusse aceptada por un público contento que aplaudió muy satisfecho, este grupo «Talia».

En fin, un gran triunfo del «Talia», el cual esperamos volver a ver en la próxima temporada.

Uno de la tramoja.

España bajo e signo de la Cruz

DESPUÉS de establecida la «unidad nacional» bajo los nefastos auspicios de la monarquía absolutista representada por Isabel de Castilla y Fernando de Aragón, podemos afirmar, sin temor a incurrir en grave exageración, que también la Iglesia romana se afianzó a sí misma en tanto que poder teocrático dentro del propio poder autocrático predominando en todos los sentidos por encima de éste mientras los compañeros, esta exposición más que nada de tipo cronológico, nos da someramente una impresión esquemática solamente de los valerosos históricos del Movimiento Internacional. Hubiéramos podido detallar otras resoluciones y mociones más salientes de los Congresos, las participaciones particulares directas e indirectas, así como los contactos de los movimientos exóticos, refiriéndonos a Corea y al Japón, interesantes informaciones sobre movimientos recientes, como el de Hungría, que en general se desaconseja bastante.

Se necesitarían varias sesiones como esta para detallarlo ligeramente. Invita, de creerlo oportuno y si el tema no cansa a que se hagan preguntas que él pueda satisfacer, señalando las relaciones epistolares y contactos personales tenidos con compañeros de diferentes horizontes y países, quedándole en la memoria cosas de detalle para exponerlas de desearlo la asistencia.

Después intervienen varios compañeros: Farrá, Ursúa, Torres... El primero, amplía algunas referencias del tema expuesto, constatando y reconociendo el entusiasmo de que estaban imbuidos ya en el siglo pasado nuestros compañeros, la llama encendida e incluso la euforia en que los compañeros en España, antes de nuestra Revolución traducida por la creencia apasionada de que la revolución estaba a la «vuelta de la esquina».

Fue ello lo que permitió el empuje global de nuestro CNT, pero —dice Farrá— aquí estamos entre compañeros para estudiar lo irreal y lo positivo de tales entusiasmos pasados, para sacar lecciones provechosas de los acontecimientos que nos han llevado al exilio precisamente para mejor armarlos de cara al futuro.

Torres, con cortés intervención, dice que parece verse en nuestra situación por los fracasos expuestos. Ello incita de nuevo a Farrá a otra intervención, para reafirmar que él no ha sido bien comprendido, mas ha querido señalar la necesidad de estudiar sin tapujos, sobre todo entre compañeros, los buenos y los malos resultados de nuestra historia y procurar no entusiasmarlos de manera ciega y si mantenernos firmes con principios incontestables, con el ideal, realizando.

Ursúa centra su exposición de manera particular, aunque lo relaciona con lo expuesto de cara al trabajo que podemos hacer próximamente en España; la necesidad que hay de estudiar las posibilidades de realizaciones económicas, en cada una y todas las regiones de la Península. Estudiadas bajo el punto de vista libertario tenemos que hacernos de un bagaje de conocimientos en tal sentido, de cara a las soluciones a presentar al pueblo español. Tenemos esa misión. Ello lo ilustra incluso con datos de su propia región de origen.

Otros compañeros abundan en problemas que aun dando la impresión de mesa revista, no se apartan de lo que nos ha reunido, se siente la necesidad de mejorarnos por el estudio del gran problema en que se debate nuestro Movimiento y esencialmente por el sentimiento del Hombre, el sentimiento de la libertad y el espíritu de justicia que nos anima.

Hace dos décadas que bajo el signo de la cruz vuelve a sufrir el pueblo español la más terrible y cruel de las dictaduras; dos décadas de extenuación de vida humana por «disconformidad» con el régimen,

por lucha continua contra el tirano. Bajo el signo de la cruz hace dos décadas que pulula a sus anchas por España la ignorancia como lógica y lamentable consecuencia del férreo y premeditado control que la Iglesia está ejerciendo sobre la «enseñanza oficial» y la orientación obscurantista que espase por doquier, eliminando así todo sentido de individualidad, tendente a un desdén social a los hombres del mañana dispuestos por convicción a la lucha contra todo lo establecido por obra y gracia del fascismo español y de la Iglesia romana, que lo apoyó y apoya, que lo representa y lo defiende con Franco y sin Franco a la cabeza.

Bajo el signo de la cruz hace veinte años que la miseria se deja sentir en los humildes y laboriosos hogares, que el hambre los ciega con la insoslayable y fría necesidad fisiológica encubierta, que la tuberculosis se extiende a sus anchas en campos donde el frío, el rancismo infantil imperante y en la agobiada y deficiente situación económica en la cual se encuentran miles de niños y sus abnegados familiares, pagando con sufrimientos sin fin y aun con la vida tributo de su constante laboriosidad a las castas privilegiadas.

Bajo el signo de la cruz se continúa construyendo iglesias, cuarteles, empleando centenares y centenares de parcelas de tierra destinadas a comerciar con las almas, en tanto que millares de familias obreras se ven constreñidas por la miseria imperante a mal cobijarse en promiscuidad en chozas o barracas de hoja de lata.

Bajo el signo de la cruz se presenta la Iglesia romana ante sus fieles y sumisos creyentes cubierta con la capa de la hipocresía, predicando la sencillez, la bondad, el desinterés y la pureza de sentimientos, mientras su propio ejemplo refleja vanidad, ambición por llegar a dominar en cuerpo y alma a aquellos que no pensamos en estilo religioso, a los condemnados y bárbaros ateos. Y su desenfrenado egoísmo está claramente demostrado con sólo comprobar sus incalculables riquezas materiales, con observar dentro de sus templos la grandiosa riqueza de la cual es «dueña y señora», gracias a los «málagros santos», a la pesca de particulares y colectivas fortunas.

Y bajo el signo de la cruz ha reconocido la Iglesia romana como «hermano mayor» a Francisco Franco al que ha «santificado por la gracia de Dios».

A. LAMELA.

NECROLOGICAS

ANDRES AGUERA, minero de fondo

En Pierrefitte (H-P.), donde residía con su familia, ha fallecido a la edad de 55 años el entusiasta y veterano compañero Andrés Agüera. Pertenció al Ramo de Construcción de la Torrassa (Barcelona) y después de una ejemplar actuación en el seno de los Sindicatos de la popular barriada barcelonesa luchó en nuestras filas durante la guerra contra el fascismo hispano. Su entusiasmo y fe en el triunfo de nuestros ideales no decayó un solo momento y en el 1939 pasó la frontera francesa para refugiarse como taptos miles lo hicieron en el país de la libertad y de la Bastilla.

Los más duros trabajos esperaban a nuestro querido compañero, después de haber pasado por el vía crucis de los campos de Concentración... Los trabajos subterráneos emprendidos por una potente empresa industrial especializada en el ramo de alumbramiento de aguas, barrajes, etc., perforó a lo largo del Valle de Luz-Saint-Sauveur hasta las inmediaciones de Soulom en Pierrefitte donde llega la canalización por grandes tuberías de conducción hasta la Central Hidráulica del «Midi». Por las «eventanas» trasversales veíamos absorber cual si fueran topos humanos a los mineros españoles y refugiados que pagaban con su duro trabajo un caro tributo de hospitalidad. Por esas lóbregas ventanas hemos visto más de una vez penetrar al consecuente batallador liber-

ario de la Torrassa Andrés Agüera. Y por esas mismas bocaminas hemos visto salir a nuestro fallecido amigo, envuelto en su pre-sudario de polvo, de sudor y de fatiga.

Terminados aquellos trabajos que aumentaron los kilovatios-hora de la Central Eléctrica «du Midi» en un porcentaje considerable, nuestro excelente compañero que tenía deberes familiares que cumplir y era voluntarioso y abnegado en todos sus empeños, pidió y logró «embaucar» en una segunda edición corregida y aumentada del Canal Pirenaico. Se trata de las célebres Minas de Paferroya, de plomo y bienda, emplazadas en una de las estribaciones de las altas montañas que circundan la industriosa población obrera de Pierrefitte-Nestales.

Nuestro malogrado compañero Andrés Agüera bajaba a las sombrías galerías para arrancar el mineral de las entrañas de la tierra al propio tiempo que la «silicosis» iba haciendo en sus pulmones su obra ferrozmente destructora. Y llegó lo que tenía que llegar, formando esa heroica legión de mineros que en plena juventud se manifiesta brutalmente la vejez y el agotamiento físico cuando no son pasto de esa terrible enfermedad profesional que se ha llevado para siempre a nuestro compañero, a pesar de todos los cuidados y atenciones prodigadas por los especialistas en el Sanatorio de Arenas.

bocamina de Peñarroya, la caída de las aguas alumbradas como avanzaba el Cid: «¡Polvo, sudor y hierro!...» y en el plano frontal de la pequeña necrópolis el humo inquietante de un Centro industrial de productos químicos que es el que completa con otro Centro de Silico-Manganeso el cuadro productor en donde los exilados españoles trabajan y esperan que un día no lejano la hora del fanatismo francofalangista deje la libertad de los españoles correr su curso normal. Es allí donde reposan los restos del querido amigo y compañero Andrés Agüera, haciendo compañía a otros restos de amigos que compartieron con nosotros los días de lucha y el duro pan de los refugiados.

Una nutrida representación de compañeros y amigos de todo el Núcleo de Tarbes, Altos y Bajos Pirineos y representaciones de los demás sectores antifascistas exiliados acompañaron al malogrado Andrés Agüera a su última morada y su tumba fue materialmente cubierta de flores y el féretro iba envuelto con la enseña roja del Movimiento Libertario. Unas emotivas palabras de los compañeros Rodríguez, secretario de la F. L. de Pierrefitte y de quien estas líneas necrológicas escribieron por terminado el acto mortuario junto con el más sincero pésame para la compañera del finado e hijos, deseando que el recuerdo de tan estimado y ejemplar compañero perdure en la mente de todos sus numerosos amigos.

FAROS

«SOLIDARIDAD OBRERA».

(Suplemento literario)

SUMARIO DEL N.º 67

Daniel Tapia: «Poesía y política».—J. Chicarro de León: «Julio Camín escritor humorístico».—P. Bosch Gimpera: «Todavía el problema de la cerámica ibérica».—Bento Milán: «Un panorama de las letras francesas».—P. Ferrández Alborz: «Tomás Carrasquilla, precursor de la nueva literatura hispanoamericana».—Eduardo Zamacois: «De lo que he vivido y leído».—Volga Marcos: «Interpretación de la muerte (A la memoria de Felipe Aláiz)».—Angel Samblancat: «Banquete platónico».—Fernando Alegria: «Aspectos de la novela hispanoamericana contemporánea».—Proudhon Carbó: «Un camino de rancho en Morelos».

Y otros trabajos y secciones de gran interés. Pedidos a Roque Llop: 24, rue Ste-Marthe, París (X).

Jira-Concentración

Con gran entusiasmo se llevó a efecto la jira-concentración organizada por la C. de R. del Alto Garona en colaboración con Burdeos y las Federaciones Locales del Gers, en el pintoresco lugar del Castillo de Fondelin-Graciac (Condom).

La concurrencia que no fue escasa, pasó el día en medio de un ambiente fraterno, regocijándose con el juguete que el Grupo Artístico «Cultura Popular» puso en escena, titulado «El Sexo débil». Pequeños y grandes se rieron a placer con la interpretación que le dieron.

Lo mismo sucedió con la pareja de «tontos» o payasos en sus diversas intervenciones no exentas de originalidad y humorismo.

También causó buen efecto la intervención de la Rondalla el Ebro, que ejecutó como sabe hacerlo algunas piezas musicales adecuadas al acto que transcurrió en medio de un gran espíritu cordial y familiar.

Después, en el típico radio-crochet, lluvieron los artistas improvisados, cantando unos, recitando otros y contando chistes, los demás, actuando también una jovencuela en su sección de gimnasia.

Y, ¿qué diremos del resto de las horas que transcurrieron en aquel Prado tan verde, rodeado de árboles y cruzado por el río Baises que no sea de verdadera camaradería? ¿Qué diremos también de los abrazos y apretones de manos entre los compañeros y amigos?

Y de la dinámica juventud cediendo tras la pelota o el balón para arrearle la consabida patada que es lo que actualmente causa furor entre los jóvenes de todas las tendencias? Nada. La juventud es la juventud y como jóvenes se divirtieron.

Ya bastante avanzada la tarde comenzó el desfile satisfechos todos del contacto habido entre los compañeros y familiares, desearos que al pasar de los días surjan hechos interesantes que nos hagan salir del marasmo en que se encuentran los pueblos.

Todos regresamos a nuestros lugares contentos de haber pasado una gran jornada libertaria. Jornada en donde pudo apreciarse lo que todavía no ha muerto a pesar de la era que atravesamos de pesimismo y cansancio. Diguémos pues, que estas concentraciones debieran de cultivarse más, porque siempre, en estos contactos, sale beneficiada la organización.

En fin, fué un día de sinceridad y contento poniéndose de relieve una vez más, el espíritu solidario, recaudándose para España, por medio de una rifa de dos lotes de libros, la cantidad de 9.257 francos. Pueden darse por satisfechos los organismos organizadores por el éxito alcanzado.

NINGO

CONVOCATORIAS

La Federación Local de Lyon convoca a sus afiliados a la asamblea general que tendrá lugar el 2 de agosto, a las 9 y media de la mañana en el local social.

PARADEROS

António Perçla, 17, rue d'Arboire, Cloron-Ste-Marie (Bajos Pirineos) desea conocer el paradero de Carlos Barreno Marín y su hija Libertá Berreno Villanueva. El primero pertenecía a la C.N.T. antes de la guerra de España y en 1939 marchó a Gibraltar, y de allí a Londres.

RECONOCIMIENTO

El compañero Caféte, de Roanne, que pasa por el duro trance de la pérdida de su compañera, la malograda Lola, nos escribe para que demos a la publicidad su reconocimiento a todos los amigos y compañeros que en las horas más amargas de su vida (y ha pasado por muchas el estimado Caféte desde la catástrofe de Málaga) se le han

dirigido expresándole el pésame por tan infausta desgracia. Son tantas las misivas de confortamiento por él recibidas y tal su situación moral que no puede contestar personalmente expresando su profundo reconocimiento. Cumplimos diligentemente su encargo y expresamos al compañero Caféte nuestra más sincera solidaridad en su triste trance, así como nuestro deseo de un pronto y saludable recobramiento.

J. I. L. — F. I. L. S DE TOULOUSE

F. I. L. S DE TOULOUSE

Esta F. L. organiza una salida en autobús a St-Ferréol, donde se desarrollará, como todos sabemos la Concentración Juvenil Libertaria, durante todo el mes de agosto. También hemos previsto otro car para el sábado y domingo 15 y 16 (salida el sábado por la mañana y vuelta el domingo por la noche) y para el domingo 23.

Para las inscripciones en la Bolsa el domingo por la mañana y miércoles por la noche.

Salida a las 7 de la mañana de la Bolsa del Trabajo.

NECROLOGICAS

FERNANDO GARCIA

La Federación Local de St-Chamond comunica que el día 22 de junio falleció el compañero Fernando García, natural de Molières, a consecuencia de la silicosis, a la edad de 68 años. Siempre militó en los sindicatos de Olesa, gozando de gran simpatía entre los compañeros por su sencillez y el amor que en todo demostró a nuestras ideas. En exilio, en Francia, continuó luchando por las ideas y por la liberación del pueblo español hasta su último momento.

A su entierro, que fué civil, asistieron todos los compañeros de la F. L. y gran número de españoles y franceses.

Reciba su esposa e hijos nuestro más sincero pésame.

«Vida Sindicalista»

Un esbozo autobiográfico de Juan Ferrer. Telón de fondo de tiempo viejo comarcano en los primeros cuadros; de tiempo medio, moderno y contemporáneo en los siguientes y finales, que se desenvuelven en diversos escenarios. Pictora de personajes, no siempre de recurso complementario de la vieja y nueva guardia. Tufo eticoidal, earlistón detestizado con insecto-raticia áerata y confederario. Páginas (66) de una vida de constancia en el trabajo, en la lucha y en el sacrificio que aun promete dar. Un pronuntario utilísimo e imprescindible para el estudio de la historia sindicalista de Cataluña de medio siglo y más. Escrito en un estilo directo, es, pontáneo y colorado.

Pedidos a nuestro Servicio de Librería o al de «Solidaridad Obrera»: 4, rue Belfort, Toulouse, y 24, rue Ste-Marthe, París (10), respectivamente. Precio del ejemplar: 30 francos.

FE DE ERRATAS

En el trabajo «Lecturas», firmado por Cosme Paules y publicado en el número 740 de este portavoz, se produjo una confusión de nombres que impide la exacta interpretación del texto. El personaje principal de la novela comentada no es «Lidia», sino «Leda». «Lidia» es otro de los protagonistas que se menciona exclusivamente por dos veces, en el párrafo quinto del artículo en cuestión. Todas las demás veces, donde dice «Lidia», deberá leerse: «LEDA».— N. de la R.

COMPÑEROS:

LEED Y PROPAGAD LAS PUBLICACIONES LIBERTARIAS

EL ANARQUISMO Y SU INFLUENCIA EN ESPAÑA

Por JOSÉ VIADU
(Conclusión)

La tradición brutal de las autoridades españolas es propia de todos los tiempos. He aquí otras muestras: Fueron varios los atentados clasificados como anarquistas. Entre los más destacados figura: el de Paulino Pallás, que arrojó una bomba al paso del general Azcoárraga, por haber sido éste quien mediante un cuartelazo decapitó a la primera república española; el de Santiago Salvador, individuo solitario sin la menor vinculación con los grupos anarquistas, que lanzó dos bombas desde el último piso a la platea del gran teatro del Liceo de la capital catalana. Por cierto que Pío Baroja, en sus «Cavernas del humorismo», dice que unos fragmentos de cerebro de una de las víctimas quedaron impregnados en una lámpara. A eso uno de los asistentes al teatro hizo el siguiente comentario: «Eran los únicos sesos que había en la sala». Este acto se atribuyó a una protesta contra el escarnio y la gran miseria, muy agravada entonces, que sufría el pueblo, en contraste con el lujo y la ostentación de riqueza que allí imperaba; y de la calle Cambios Nuevos, en Barcelona, al paso de la procesión de Corpus, que fue cruel e injustamente reprimida, y cuyo corolario fue la muerte de Cánovas del Castillo, presidente del Gobierno, en manos de Angiolillo, y el atentado a Alfonso XIII, en Madrid, efectuado por Mateo Morral, que según parece tenía como finalidad eliminar a los borbones con el propósito de que España pudiera evolucionar hacia horizontes más amplios y libres.

Aquí conviene destacar, sobre todo, el atentado de la calle de Cambios Nuevos, ya que fue una de las arcaicas policíacas para destruir y exterminar al anarquismo. Fueron miles los trabajadores que desfilaron por las cárceles españolas y por el fatídico castillo de Montjuich. El resultado fue la ejecución de cinco anarquistas, el encarcelamiento y tortura de centenares de presos, y una de las monstruosidades autoritarias más brutales que registra la historia de las luchas sociales. A raíz de este hecho, en el cual se demostró que las bombas fueron arrojadas por mercenarios y confidentes al servicio de la policía y del gobernador civil de Barcelona, se produjo un movimiento de protesta internacional que tuvo repercusión en todos los países. En España se realizó una intensa campaña en favor de los presos y de los torturados (omitimos los nombres por escribir de memoria), que seguramente sólo ha sido superada por el «Affaire Dreyfus» en Francia.

Esta actuación desafortunada y criminal de las autoridades contribuyó en mucho a divulgar el anarquismo en las capas más sensibles de la sociedad en España y fuera de ella, otorgando a los anarquistas españoles títulos de hombría, de dignidad y de abnegación.

EVOCACION FINAL

Para terminar, y fuera del tema, evocaremos un pensamiento de un viejo compañero muerto en defensa de la libertad, en «El Carrascal», de Huesca, Fausto Posco Falaschi. Dice así: «Es que en detalle como en el conjunto, el anarquismo sólo es realizable si es «aplicado» a las cuestiones planteadas, adaptándose siempre al estado de ánimo y a las posibilidades de los individuos. Hay una sistemática organización del fracaso en esa rutina inveterada de reunirse en un reducido grupo de hombres, discutir y sostener que «como anarquistas» no estamos de acuerdo con esto, ni podemos consentir aquello, ni tolerar lo demás allá; los reunidos concluyen por acordar una proposición que cierra herméticamente todas las puertas del éxito y su tinte.»

Eso es lo que tenemos que evitar, y por nuestra parte creemos que la misión esencial y auténtica de este momento no consiste en convertirnos en vestales para conservar el fuego sagrado, sino en procurar que este fuego, sin perder su virtud y su pureza, se expanda. Pensamos que más allá del espíritu de grupo y del círculo limitado de amigos y compañeros está el deber de influir en el mundo circundante. Creemos que debemos superar esta fase que vive de recuerdos, de rememoraciones, y de descharvar viejos documentos y de glorias viejas glorias.

Somos optimistas en lo que se refiere al futuro del pensamiento anarquista. El éxito, el porvenir, depende de saber otear el ambiente, de interpretarlo, de plasmarlo en medios de lucha que sirvan de aglutinante a quienes no se hallan representados en las ideologías en boga. Son muchos los individuos de sectores liberales y humanísticos que cada día coinciden más con dicho pensamiento y que van evolucionando de acuerdo con su concepción ideológica.

El desencanto acerca del movimiento comunista ruso es bastante intenso entre sus mejores elementos. El hecho de Hungría es el inicio del descenso; es su climax proselitista. Las columnas de humo, los escarcos «pacifistas», así como todo el montón informe de cíclones, de consignas y de icases continuarán ensuciando e entenebrando el ambiente internacional, pero la sangre derramada por los revolucionarios húngaros, el asesinato colectivo de las multitudines que pedían pan y libertad, el asesinato colectivo de tiempo que es difícil predecir cómo y cuándo estará de nuevo, ¿y qué puede ocurrir el día que el inmenso infundido de imperialismo ruso se venga abajo? Es de esperar que la reacción contra la tiranía y la esclavitud de los pueblos sometidos derive de una manera amplia y fulminante hacia un sentido libertario.

Bien, pues, creemos que este es el objetivo que no debemos perder de vista, enfocando las directivas en dicho sentido. No hay más que ampliar los horizontes. Eucar en lo íntimo del hombre actual, conocer los anhelos colectivos y tratar de convertirlos en realidad, a base de una propaganda adecuada en los momentos presentes.

Recordemos que una de las grandes virtudes de nuestros precursores fue su dinamismo, el convivir siempre en contacto con la multitud, el prever incluso anticiparse a los acontecimientos y el estudiar y formular una actuación apropiada que tenía por base satisfacer los anhelos y las ansias de libertad y de redención de los hombres y de los pueblos.

¡Cjalá que todos los compañeros en particular, y la juventud en especial, lleguemos a la conclusión de que ésta es la tarea de nuestros días!

HA MUERTO UN GRAN HOMBRE

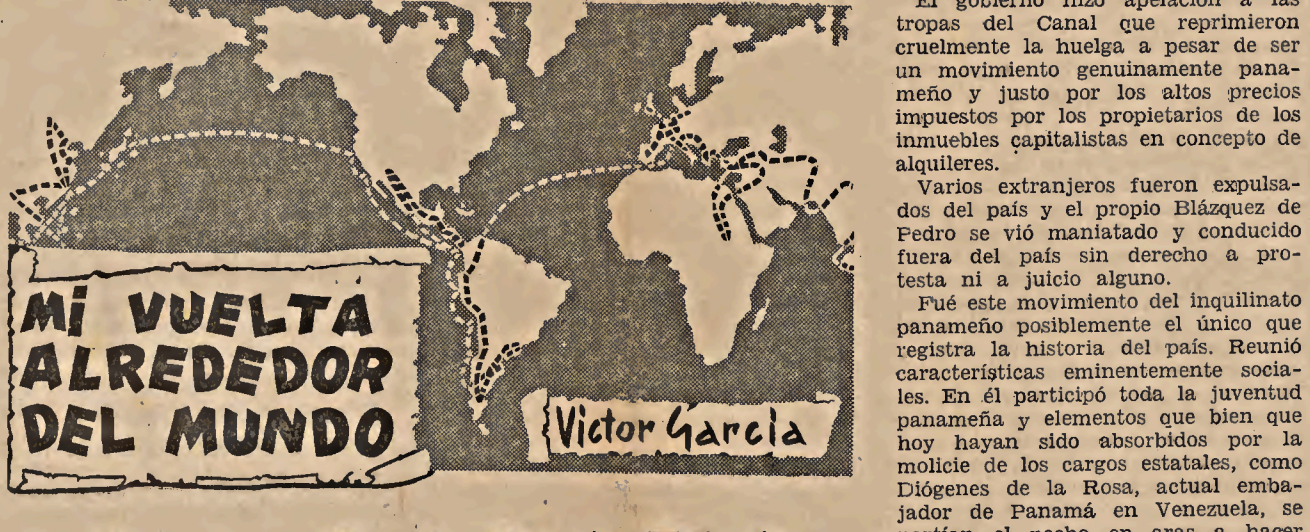
(Viene de la página 1.)

farmacia por la cajita de píldoras recetadas por usted. ¿Y sabe usted lo que hizo? Se las vendió para comprarse una cajetilla de cigarrillos.

El mozo, después de esta «embajada» se quedó tan fresco. Pero el doctor Lara Pardo le miró de pies a cabeza y exclamó: «Mira, muchacho, en el mundo no todos somos iguales en necesidades. Y es posible que a este hombre le haya curado sus males el primer cigarrillo que se fumara en vez de las píldoras que le había recetado. Por otra parte, y esto es una lección que le recomiendo aproveche para lo futuro, has de comprender que los hombres son, por ahora, esclavos de sus pequeñas debilidades, porque el ambiente en que viven así los crea. ¿No has pensado un instante, que tal vez un cigarrillo le puede haber salvado la vida? Por otra parte, debes aprender a no ser «embajador» de estas hazafas que a nadie perjudican, y en cambio han vuelto seguramente la salud y el humor a un hombre cuya tragedia no es tan fácil comprender como tomar a indiferencia.

—Es que además, es uno de los más radicales de los que más actividades han desarrollado en la guerra, pues lleva la bandera roja y negra en su bolsillo a modo de pañuelo moquero; según dicen aquí es un idealista de estos tan extremistas.

—Y bien — le contestó el Dr. Lara Pardo — yo soy médico y cualquiera que venga a pedir mis auxilios ha



O. PANAMA

En lugar de preocuparse continuamente el nativo decide no preocuparse jamás. No llega tan lejos como aquellos indios selvícolas del Matto Grosso que no tienen un vocablo que designe el Mañana, pero que se desentendían de él lo más que pueden. Por esto, cuando un asunto lo posponen con un «Mañana», es casi seguro que era pospuesto para las calendas griegas.

Algún patrón justifica su resistencia en querer aumentar el sueldo de sus obreros porque éstos cuanto más dinero tienen en el bolsillo menos días van al trabajo.

Si los boteleros y pulperías no se las arreglan para acabar con el dinero del obrero entre sábado y domingo, es seguro de que el lunes éste no va al trabajo; afirmaba el patrón de una lancha camaronera.

El panameño es un ente mucho más preparado para la fiesta que para el trabajo. Cuando tiene ocasión de entonar su «tamborito» no la desperdicia. Lo repiquetean los limpiabotas en la plaza Santa Ana usando su cajón de herramientas como tambor, los chóferes dándole con la mano a la puerta de metal del auto, los camareros por medio de la bandeja. El «tamborito» es el baile nacional. Para bailar se engalana la panameña con el más hermoso vestido de toda América: «la Pollera» y el más modesto el panameño; el de «Montuno». El ritmo africano está aferrado en la sangre y se manifiesta constantemente, no solo en el «tamborito» sino también en la «cumbia», en la «curacha», en el «dallarengue».

Los días de Carnaval son los días del ritmo para los panameños. Cuatro días, mejor dicho, cuatro noches, que se pasan en blanco bailando repetidamente. Por todas partes hay orquestas atronando el espacio sin derecho a patearlo por parte de algún vecino muerto de sueño. Un brasileño me dijo una vez que su Carnaval era la única institución seria que tenía el Brasil. Al ver los preparativos carnavalescos y el entusiasmo de las gentes hay que llegar a la misma conclusión en Panamá.

En todo caso, si otra institución puede compartir los honores con el rey Momo, será la de los bomberos, la única. La única porque el país no tiene ejército y la única organización armada, la policía, quedó definitivamente desprestigiada cuando uno de sus comandantes, el coronel José Antonio Remón Cantera, la hizo intervenir abiertamente en la política para beneficio propio ya que alcanzó la categoría de Presidente, lo que a la larga le fue funesto. Lo balearon de muerte el primero de enero de 1955.

Desde siempre los comandantes de la policía han sido verdaderos hombres fuertes en quienes han debido apoyarse todos los presidentes que

Nuestra contestación afirmativa le conmovió y pudimos entablar breve conversación en la que se desiligió como película viviente su relato durante la estancia en «La Reynard». Lo vimos una vez o dos más. Siempre jovial y comprensivo, nos decía: —Francos caerá, no les quepa duda. Los tricanos tienen siempre un tiempo limitado en su trono. Cuando la guerra termine, el generalismo, en minúscula, no resistirá a la victoria de los aliados, y entre los aliados, están los españoles que en los frentes están dando lo poco que aun les queda: su sangre por la libertad.

A partir de aquellas días, un poco espaciadamente, pero siempre cuando un acontecimiento ponía sobre el tapete el «caso Franco» como él decía, no dejaba de arremeter contra el tirano en las páginas de «Excelsior». Cualquiera acontecimiento que acaeciera en España, la reacción del doctor Lara Pardo había de manifestarse en las páginas de su cotidiano.

Como escritor, fué de lo mejor que ha tenido México. He dejado una montaña de papel impreso para bien de las generaciones futuras que quieren comprender el valor de las enseñanzas de la libertad y de la justicia, a las cuales quedó siempre vinculado el pensamiento del Doctor Luis Lara Pardo.

Hemos perdido a un paladín de la libertad y de la fraternidad humana, a un liberal de corazón y sin antifaz. La Iglesia no ha ganado un alma. El mundo ha perdido algo difícil de reconquistar, pero las generaciones futuras hallarán en la obra de este genial ciudadano un espejo donde mirarse: un ejemplo ético.

El gobierno hizo apelación a las tropas del Canal que reprimieron cruelmente la huelga a pesar de ser un movimiento genuinamente panameño y justo por los altos precios impuestos por los propietarios de los inmuebles capitalistas en concepto de alquileres.

Varios extranjeros fueron expulsados del país y el propio Blázquez de Pedro se vio maniatado y conducido fuera del país sin derecho a protesta ni a juicio alguno.

Fué este movimiento del inquilinato panameño posiblemente el único que registra la historia del país. Reunió características eminentemente sociales. En él participó toda la juventud panameña y elementos que bien que hoy hayan sido absorbidos por la molición de los cargos estatales, como Diógenes de la Rosa, actual embajador de Panamá en Venezuela, se partían el pecho en aras a hacer triunfar un movimiento revolucionario.

Me estancaba en Panamá, más prolongada que la anterior, llegaba a su fin. Los representantes de la Oskaka Line me llamaron una mañana desde Cristobal para que estuviera listo la mañana siguiente. El «África Marú» no iba a abordar los muelles de Balboa y tenía que ganar el barco a su salida del Canal.

Hice mi último recorrido por la Central, la Salsipuedes, la Plaza de Francia. Me senté una última vez en los bancos de frente a Correos, en la plaza de la Catedral. Compré en las librerías de la Central un poco de lectura para el mes de barco que me esperaba, sin olvidar un tratado para aprender japonés «en 24 horas». Y un buen stock de rollos fotográficos. Y por la noche, me despedí de los buenos amigos que había hecho en la ciudad. Iba a abandonar América y a cruzar el más grande de los charcos del mundo, el Océano Pacífico.

Yo también había hecho mi alto en el camino en Panamá, la Encrucijada del Mundo, y había llegado al momento de reanudar de nuevo el viaje.

LO QUE FUE EL MITIN DE CLAUSURA DEL ÚLTIMO CONGRESO DE LA C.N.T.

JUAN LOPEZ

Trabajadores, que representáis en este magnífico acto a todas las fuerzas revolucionarias de la gloriosa C.N.T.: La importancia que para la gente tiene en este Congreso el haber resuelto un problema que vio sus fuerzas lo estamos constatando ya cuando en las columnas del periódico confederal «Solidaridad Obrera» se lanzó la nueva de aquellos compañeros y aquellas organizaciones que se basaron siempre en los principios y las tácticas de la C.N.T. vuelven a integrar la C. N. del T., vuelven a su seno, no para realizar el abrazo de Vergara sino para sentar los cimientos de la revolución social española.

No hemos resuelto el problema de la escisión confederal porque sí, sino para algo práctico y positivo. Hemos solucionado este problema, reconociendo todos, los que estaban dentro de la C.N.T. y los que estábamos al margen de ella, unos y otros, que no existen ya en estos momentos los motivos para que aquellas fuerzas afines se hallen separadas.

¿Por qué se produjo en el seno de la C.N.T. la división de sus fuerzas? El Congreso que estamos celebrando ha estudiado las causas de esta separación de fuerzas. Si fué posible que surgiera una pugna en el seno de la Confederación Nacional del Trabajo es porque el proletariado español había entrado en la ruta de la revolución. Acerca de cómo habíamos de orientar la lucha revolucionaria, surgieron interpretaciones distintas del momento revolucionario español, y al no entenderlos, al no conciliar las dos interpretaciones, surgió la división.

Pero han pasado los años, hemos recapitulado nuestras experiencias vividas, y hemos sacado la conclusión de que si en 1931 había diferencias, en 1936 no existe en la C.N.T. más que una sola interpretación del movimiento revolucionario. Pero han pasado los años, hemos recapitulado nuestras experiencias vividas, y hemos sacado la conclusión de que si en 1931 había diferencias, en 1936 no existe en la C.N.T. más que una sola interpretación del movimiento revolucionario.

Unidos nosotros, reconstruimos la unidad de la C.N.T., tenemos derecho a exigir, en el momento supremo de la victoria, el control absoluto de la marcha de la revolución. Ahora la C.N.T. se ha superado a sí misma.

El camarada Juan López se extendió en consideraciones sobre la importancia de establecer la alianza revolucionaria a base de lo acordado por el Congreso de la C.N.T., y defendió y argumentó el por qué del pacto revolucionario con la U.G.T. y las condiciones que harán posible este pacto.

El movimiento marxista español — dice el orador — ha hecho posible un 14 de abril disfrazado de 16 de febrero. Como no desapareciera de una manera clara y rotunda este nexo de relación entre el socialismo y la burguesía, afirmamos que no puede haber pacto ninguno con la U.G.T., la cual debe romper



WALL STREET nos envía por toneladas sus novelas de guerra, de pistoleros de Oeste, de extorsionadores de indios, de gangsters, de policía en fin un mar de belicoidad que desde olor a sangre y fuego, a odio, muerte y matonismo sin igual. A la par de semejante inmundicia, expresada en letras de molde, los trusts norteamericanos nos envían también miles de kilómetros de película cinematográfica con idéntico contenido y una incesante ola de toxinas radiales que a veces tornan irrespirable esta atmósfera cargada de horrores, frente a los cuales, las siete plagas bíblicas de Egipto nos parecen «cecos» que sólo podrían asustar a los niños menores de cinco años.

No obstante, Wall Street pretende asumir el papel de los puritanos amantes de la libertad, de la democracia, el humanitarismo y todas esas grandes ideas que en boca de esos ogros se convierten en rebollados malos de alta graduación.

Dejemos por esta vez a un lado al totalitarismo oriental bolchevique. El mundo occidental se encuentra envenenado por todas esas sociedades y otras que nos ahorramos el trabajo de citar. Pero si los amos del Norte practican esa especie de bestialismo infernal, con el fin de inyectarlo en las venas de las multitudines engañosas, ¿qué decir de los que ejercen el poder en Chile, por ejemplo, y se adueñan de sus riquezas en el nombre «asagrado» de la patria soberana?

Los propaladores del patriotismo y del nacionalismo en estos países débiles — por lo mayormente succionados y explotados —, no conmemoran cercanas «herólicas» de guerra, como lo hacen los yanquis, porque de las únicas guerras recientes que sus generales nos podrían hablar con conocimiento de causa, sería, pongamos por caso, de un 2 de abril santiaguino, donde el ejército atacó a mansalva al pueblo, ocasionándole un millar de inocentes y sufridas víctimas, bajo la égida del viejo general de la Esperanza; o de la matanza de la Escuela Santa María de Iquique, donde el fatídico coronel Silva Renard, al mando de sus tropas, ahogó en sangre la huelga de los obreros del salitre, el 21 de diciembre de 1907, y donde fueron traídonamente asesinados nada menos que tres mil ochocientos trabajadores, etc., etcétera. ¿Estos y otros «hechos heroicos» del Ejército, si que son merecedores de la conmemoración popular!

Y es a falta de más honorables acciones de guerra que el Ejército aprovecha, entre otras, la Batalla de la Concepción, donde 73 muchachos reclutas resistieron «por la patria», hasta el último hombre, el día 9 de julio de 1882, durante la llamada guerra del Pacífico, la cual sirvió para que dos pueblos hermanos y colindantes — Chile y Perú — se matasen y se odiasen como bestias feroces en aras del Estado y del Ejército.

¿Qué dirán en este día a sus soldados los militaristas del Perú? Es seguro que no lanzarán sobre sus rostros mensajes de palomas mensajeras de la paz. La acción que se conmemora en esta fecha, bien podría ser tomada por aquellos entorchados como una verdadera y pura defensa de su territorio, ocupado a la sazón por el Ejército de Chile. Pero cualquier cosa que ellos digan encontrará también la falsificación del mismo terrible mal: el militarismo criminal y sádico.

En cuanto a lo que se pretende aquí al conmemorar una acción que merece ser olvidada, enterrada y cerrada con los mismos siete candados que deberían guardar las hazafas del Cid — al decir de un gran pensador español — no es más que un anual resentimiento del odio de los chilenos hacia sus hermanos peruanos y por ende hacia todos los seres de la tierra. Esas patrañas de los «heroes» y los «omártires» que nos quieren hacer servir de ejemplo dignificador, centrado en los cuarteles, no persiguen sino mantener vivo entre el pueblo el respeto y el miedo a los milicos.

Tan patriótica misión es sostenida gracias a la servil colaboración de todos los organismos oficiales; la prensa y el radio; las diferentes Iglesias y cuanta agrupación se estime defensora indiscutible del estado de cosas actual, donde prima el pez gorda sobre el chicho; donde la explotación del hombre por el hombre realiza los peores estragos; donde las leyes y ordenanzas están hechas por los fuertes para oprimir a los débiles; donde todas las miserias, desigualdades, iniquidades e injusticias tienen asiento.

Y lo peor de todo es que estos 9 de julio se conmemoran por decenas en el país, en reemplazo y para pisotear más aún el recuerdo de los tristemente olvidados 21 de diciembre de 1907. Pero lo cierto es que debería ser todo lo contrario, para que el pueblo adquiere dignidad y conciencia, al mismo tiempo que aprendía a odiar de una vez y para siempre a esa criminal organización que componenamente se da el nombre de «Glorioso Ejército de Chile» o de no importa qué parte. Porque glorioso, lo será; pero sólo para los opresores del pueblo honrado y trabajador.

Javier de TORO

FOTOTIPIA

Ya estamos. Lo había anunciado ya aquí, en las páginas de «CNT» y bajo el signo de luz y molde — un destello de luz pasado por el molde tocos de mi cazurro — Ya estamos, digo en «EL AÑO DEL REFUGIADO». El Papa se descasó un discurso por todo lo alto; la O.N.U. y los otros van a lanzarse a una serie de actos en los que, casi seguro, habrá «champanas» y «stétera», etcétera. Unos cuantos refugiados también; habrá españoles, también; habrá la oportunidad de hartarse a la pavo. (Tu pensés?) Oigo: ¿Te das cuenta? Espero ver unas fotos en los periódicos liberales, y todo lo que hay de bien-pensante, en las que en torno a unas largas mesas unos señores brindarán por los Derechos del Hombre y todo eso. Van a haber artículos — ¡y qué artículos! — a porriño; los Sindicatos Libres tendrán oportunidad para lanzar proclamas y anatemas a las dictaduras, más que palos se necesitan para hacer un chozo. Habrán poesías y hasta, quizá, algún monumento de trazo eubista, o vanguardista, o así, en el que se precisará dilo y ayuda para llegar a la interpretación.

Pero yo... yo tengo siempre en mi vida prosaica un «cuarto»; un cuarto de hora — el cuarto de hora de «fables» — en el que me rindo al Arte. ¡Oh nervia! — Y pienso en los banquetes, y los discursos, y hasta los oradores pasarán por la manifestación artística del «Año del Refugiado», entendiánlo o no los paseantes que ante el monumento se detengan y alen la nariz y sigan su camino, quedará, por los siglos de los siglos... Por eso propongo al artista que en estos instantes está tratando de grabar para la inmortalidad el signo simbólico del «Año del Refugiado», que tome por idea a un personaje que tira la azada, o el pico, o cualquier utensilio de trabajo, y con gesto de sospecha, se abotona la chaqueta.

Javier ELBAILE